



WILLIAM RUSSELL ANDERSON (1942-2013)

William Russell (“Bill”) Anderson nació en Tucson, Arizona el 25 de septiembre de 1942, realizó sus estudios secundarios en Huntington, Virginia del Oeste y posteriormente ingresó a la Universidad de Duke en Durham, Carolina del Norte, donde desarrolló particular interés por la botánica taxonómica bajo la guía de Robert L. Wilbur y llegó a concretar sus primeras publicaciones.

En 1965 inició su trabajo de doctorado en la Universidad de Michigan, donde estuvo bajo la tutoría de Rogers McVaugh, quien en esa época ya estaba involucrado en el estudio de la flora de Nueva Galicia. Anderson participó con McVaugh en algunas de sus expediciones a Jalisco, Colima y Nayarit e hizo varias adicionales por

su cuenta a México en relación con su disertación doctoral que versó sobre el género *Crusea* de la familia de las Rubiáceas.

Lo interesante es que *Crusea* no fue su primera opción, pues su intención original había sido el estudio de *Gaudichaudia*, género de la familia Malpighiaceae, pero cuya sistemática resultó ser tan complicada, que su apropiado desciframiento excedía el tamaño y el tiempo de la tesis.

En 1967 contrajo matrimonio con Christiane Seidenschnur, también botánica y su compañera de estudios. El enlace fue permanente y Christiane apoyó a Bill no solo como esposa, sino también como gran soporte en los diversos aspectos del trabajo profesional. Después de obtener ambos el grado en 1971, Anderson fue contratado por el Jardín Botánico de Nueva York; allí cristalizó y se consolidó en forma definitiva su interés por las Malpighiaceae americanas.

En 1975 los Anderson retornaron a Ann Arbor, donde Bill obtuvo el puesto de profesor asociado de la Universidad de Michigan y la oportunidad de trabajar en la enseñanza, sin menoscabo de la dedicación primaria a la sistemática y biología de la familia botánica de su elección.

En 1980 apareció publicado su importante hallazgo en *Gaudichaudia*, cuyas flores cleistógamas revelaron tener una interesante forma de autofertilización, mediante la cual el tubo polínico, originado en la antera, se abre el camino directo hacia los óvulos de la misma flor.

En Ann Arbor renovó sus lazos de amistad y colaboración con Rogers McVaugh, con quien aprendió y de quien heredó muchas cosas, entre ellas el entusiasmo y el amor al trabajo botánico, la perfección en la preparación de los ejemplares de colecta y el interés por México. En esas fechas McVaugh iniciaba la publicación de los volúmenes de su Flora Novo-Galiciana, contribución de mayor importancia para el conocimiento de los recursos vegetales de nuestro país. Entre 1983 y 2000 salieron a la luz nueve tomos de esta obra, que destaca por la calidad de su contenido y presentación. Anderson fungió como el editor general de la gran mayoría de este conjunto y su profunda dedicación contribuyó en forma substancial a tal excelencia.

Bill fue un apreciado maestro, ofreció cursos a diferentes niveles y asesoró a un importante número de jóvenes botánicos en sus estudios de doctorado. Se desempeñó asimismo durante 14 años como director del herbario de Ann Arbor, durante los cuales logró el cambio de los muebles tradicionales a compactores y le tocó la mudanza a las nuevas instalaciones.

En conexión con su trabajo sobre la Malpighiaceae realizó varias expediciones a México y a Sudamérica. Recordamos su visita a Pátzcuaro en 1994, donde pasó varios días examinando materiales de la colección.

Al surgir las metodologías de la sistemática molecular, basadas en el estudio de las secuencias de ADN, Anderson no desdeñó la oportunidad y buscó la forma de incorporarlas para conocer las relaciones filogenéticas de su grupo de plantas, asociándose con especialistas en este novedoso enfoque.

En 2002 le tocó la jubilación, pero pudo conservar su adscripción a la Universidad en calidad de profesor emérito y continuar su activo trabajo de investigación en compañía de su esposa, que también había estado contratada por la misma institución y durante muchos años laboró substancialmente en la sistemática de las Malpighiaceae.

Anderson recibió numerosos reconocimientos tanto a su labor docente, como también de investigación, iniciados con el otorgado a su tesis doctoral. En 2008 obtuvo el premio Asa Gray, que es el máximo galardón norteamericano en materia de botánica sistemática.

Durante años Bill acarició la idea de integrar y dar a conocer un tratamiento monográfico de las Malpighiaceae mexicanas y en conexión con ello requirió los servicios de Karin Douthit, la diestra dibujante botánica de Ann Arbor, quien le preparó numerosas ilustraciones de las mismas. Esperaba el momento en que el grado de conocimiento de algunos géneros difíciles fuera suficientemente completo para justificar la calidad de la obra.

Pero le ganó el tiempo, en abril de 2013, el cáncer que por varios años había padecido y estaba bajo control comenzó a expandirse y desembocó en la fase terminal. A pesar de ello, no dejó de trabajar y de estar presente en su lugar de trabajo casi hasta el final.

Una de sus últimas contribuciones, publicada en julio de 2013, versó sobre la biogeografía y los orígenes de las Malpighiaceae de México, artículo de mayor relevancia, profusamente ilustrado con los dibujos de Douthit.

Falleció en Ann Arbor el 2 de noviembre del mismo año.

Jerzy Rzedowski Rotter